

del sentido y la funcionalidad que se le aporta al ser traducida, sin entrar en detalles concretos del proceso.

En conjunto, por tanto, se trata de un conjunto de trabajos de carácter altamente heterogéneo, pues cada uno de ellos viene enfocado hacia el punto de vista que el autor del estudio más le interesa: lingüístico, histórico, cultural, social, educativo, de recepción, etc.

Ciertamente la obra es, una vez más, como nos tienen acostumbrados sus autores, un gran estudio acerca de la traducción en España y de la literatura universal, del proceso de recepción de todas esas obras en nuestra cultura y del respeto y el cuidado con el que se hicieron llegar aquéllas a los lectores en lengua castellana, regalándonos, con ello, un ingente abanico cultural. Se aconseja, con mucho, su lectura, cómoda, práctica y fácil, gracias a su estructura clara y bien construida, y gracias a los datos e información que se aporta, relevante y muy significativa, dirigida tanto a los que se dedican a la traducción como a los que tienen curiosidad por ella, así como a todo aquél interesado en conocer la literatura universal y su recepción en nuestro país.

Aránzazu LÓPEZ

LEONARDI, Vanessa: *The Role of Pedagogical Translation in Second Language Acquisition. From theory to practice*. Peter Lang: Berlín 2010. 178 pp.

Con este libro la autora se propone defender el uso pedagógico que puede realizarse de la traducción en el aprendizaje de lenguas extranjeras. El libro se dirige a profesores y estudiantes de lenguas y, tanto por la organización del libro como por los contenidos y ejemplos que incluye, está planteado como un manual básico que profesores y alumnos pueden seguir fácilmente y utilizar en el aula, sin necesidad de tener un nivel elevado de conocimientos en lingüística o literatura.

En las últimas décadas, la labor de la traducción no ha tenido buena prensa como método pedagógico para aprender lenguas. En la metodología tradicional, plasmada en el llamado método de gramática traducción, se aprendía una lengua extranjera a través de la gramática y la traducción, sirviéndose de textos de diversos tipos, pero principalmente literarios, para aprender el vocabulario y la gramática de la lengua extranjera. La lengua meta no se utilizaba en clase, sino que se utilizaba la lengua materna, y la traducción constituía un ejercicio que se asociaba típicamente al estudio de las lenguas clásicas (latín y griego) y que se trasladó a la enseñanza de las lenguas modernas. Con la irrupción de métodos más modernos en el siglo XX, como el audio-lingual, orientado a la lengua oral, y sobre todo el enfoque comunicativo, el método de gramática y traducción cayó definitivamente en desuso. No sólo se abandonó sino que, como expone la autora, se consideró una forma anticuada, aburrida y poco útil de aprender una lengua, actitud que llega hasta nuestros días.

Vanessa Leonardi quiere volver a poner en valor la traducción no tanto como metodología general de aprendizaje de una lengua sino como una actividad de carácter principalmente textual que puede utilizarse en la clase de lengua extranjera, como complemento naturalmente de actividades que desarrollen otras destrezas (las orales), y que en este sentido puede aportar numerosos beneficios.

Sobre este argumento básico está articulado el libro de Leonardi, cuyo contenido se organiza en 5 capítulos, claramente articulados en dos partes. La primera parte del libro presenta el marco teórico y la segunda la aportación personal de la autora; la primera comprende los capítulos 1 a 4, y repasa los campos de estudio que confluyen en la traducción y en el aprendizaje de lenguas. En la segunda parte del libro, por otro lado, presenta la autora cómo puede

desarrollarse de forma concreta la traducción en la enseñanza de una lengua extranjera (en este caso, el inglés para estudiantes italianos).

En el primer capítulo, presenta a modo de introducción la hipótesis que le sirve a la autora como punto de partida, así como los objetivos del libro: tal y como se ha mencionado, el libro propone utilizar la traducción en la clase de lengua extranjera, no como actividad y destreza única, evidentemente, sino como una actividad complementaria que puede servir de eje para la realización de actividades variadas dirigidas a potenciar las destrezas de lecto-escritura en lengua extranjera.

En los capítulos 2 y 3, por otro lado, la autora revisa los dos campos principales sobre los que se basa su estudio, a saber, la adquisición-aprendizaje de lenguas extranjeras, y los estudios de traducción.

El capítulo 2 expone las teorías más importantes que se han desarrollado en el campo de la adquisición y aprendizaje de lenguas extranjeras, dividiéndolas en tres marcos o perspectivas diferenciados: el enfoque lingüístico, el psicolingüístico y el social.

En el enfoque lingüístico, la autora recoge las ideas y hallazgos principales de la Lingüística Contrastiva, y se detiene en el concepto de transferencia positiva y negativa. De acuerdo con los principios de la Lingüística Contrastiva, si el hablante conoce las similitudes y diferencias entre las dos lenguas, podrá monitorizar mejor en su propia producción los casos de transferencia.

Además, la autora revisa la corriente de Análisis de errores, en su doble vertiente: contrastiva y no contrastiva. El análisis de errores constituye un enfoque teórico-metodológico, que se hizo muy popular a raíz del concepto de interlengua propuesto por Selinker (Saville-Troike 2007).

En el enfoque psicolingüístico se pasa revista a las principales aportaciones en el estudio del cerebro en relación a la adquisición de la lengua, y en el social se presentan los marcos teóricos más conocidos, como la etnografía del habla o el análisis de interacciones, que han influido en el estudio de los procesos de adquisición y aprendizaje de lenguas.

En la segunda parte del capítulo, la autora ofrece una síntesis de los principales métodos de aprendizaje de lenguas, desde un punto de vista diacrónico. Comienza su exposición con una presentación de los principios del método de gramática y traducción, para luego continuar con el método audio-lingual (estructuralista), los métodos humanistas (el modo silencioso, la sugestopedia) y el método comunicativo.

Un recorrido similar pero aplicado al campo de la traducción es el que la autora desarrolla en el capítulo 3, “Pedagogical translation”. Concebido como una presentación del campo de estudios de la traducción, comienza ofreciendo una definición de la traducción para pasar a continuación a ofrecer una revisión histórica de los estudios de traducción, desde la cultura clásica hasta nuestros días, en los que se considera que la traducción constituye un área de estudios interdisciplinaria, que intersecta en particular con la lingüística, los estudios literarios, los estudios culturales y la semiótica. También repasa el concepto de equivalencia, con sus distintas formulaciones: equivalencia dinámica, ontológica, semántica, funcional, pragmática etc.

Termina el capítulo presentando lo que la autora denomina “traducción pedagógica”, que no ha de confundirse con “pedagogía de la traducción”. La autora se refiere aquí al uso y beneficios pedagógicos que posee la labor de traducción, y que para ella son los siguientes: lectura crítica de textos, estudio de la gramática en contexto, mediación cultural, desarrollo de la competencia cultural, comprensión lectora y producción escrita.

La segunda parte del libro presenta la aportación principal del libro, que consiste en ofrecer la perspectiva pedagógica de la traducción para la clase de lengua extranjera. A eso precisamente está dedicado el capítulo 4, “Pedagogical Translation Framework and Practical Acti-

vities” y que, como manifiesta el título, expone de un modo general cómo puede utilizarse la labor de la traducción en el aula, y propone luego varias actividades pedagógicas, que consisten en utilizar los textos (en inglés) para realizar actividades de pre-lectura, como vocabulario y gramática, comprobación de la comprensión y análisis textual. A continuación, se aprovecha la traducción para realizar actividades de producción escrita.

El último capítulo resume los contenidos tratados en el libro, así como los argumentos que, según la autora, hacen de la traducción una actividad útil para el aprendizaje de una lengua: posibilidad de trabajar sobre las destrezas de lectura y escritura a partir del análisis crítico de los textos que se van a traducir. Asimismo incluye en el apéndice todos los textos y actividades que propone.

En suma, el libro se presenta como una herramienta útil y accesible para el profesor de lengua extranjera, que puede aplicar fácilmente los conceptos y metodología que propone la autora al aula. Quizá algo descompensado, el libro dedica excesivo espacio (más de la mitad del libro) a pasar revista a los campos de estudio que presenta (adquisición y aprendizaje de lenguas, y traducción), de una manera general y sin grandes aportaciones, puesto que se trata de campos ampliamente conocidos.

Raquel HIDALGO

RUIZ CASANOVA, José Francisco: *Dos cuestiones de literatura comparada: Traducción y poesía. Exilio y traducción*. Ediciones Cátedra: Madrid 2011. 298 pp.

Resulta obvio desde el título que la gran protagonista del presente volumen es la Literatura Comparada. Pero no es menos cierto que, para el concepto de Literatura Comparada en que se apoya el autor, la Traducción es un pilar fundamental. Así, a partir de la definición de Alejandro Cioranescu, que en el año 1964 afirmaba que la literatura comparada es el estudio de las relaciones entre dos o más literaturas nacionales, la idea se ha ido matizando y, a tenor de lo apuntado por autores como Claudio Guillén que sostiene que el estudio de las influencias internacionales viene a ser de las relaciones no entre naciones o nacionalidades, sino entre unas lenguas y otras, se propone, medio siglo después del intento del comparatista rumano, que “la literatura comparada es el estudio de las relaciones entre dos o más literaturas que se expresan en lenguas distintas” (p.12). Aquí es donde la Traducción pasa a primer término de la mano del profesor Ruiz Casanova, auténtico especialista en la materia.

El volumen se articula en tres grandes bloques temáticos, precedidos de un Prólogo (pp.11-15), más una coda final. El primero de ellos, “Para una historia de la Literatura Comparada en España” (pp.17-49), resulta fundamental para comprender en su justa medida la importancia de la traducción. Con este propósito, el autor reúne tres trabajos leídos previamente como ponencias en otros tantos encuentros, que se ocupan de los pioneros desde el punto de vista filológico, y no sólo teórico, de la Literatura Comparada en nuestro país: “Los comienzos de la Historia de la Traducción en España: Juan Antonio Pellicer y Saforcada, entre el Humanismo áureo y el Humanismo moderno”; “«La melancolía del orangután». El origen de los estudios *A en B*: Menéndez Pelayo y su *Horacio en España* (1877)”; y “Alejandro Cioranescu y los orígenes de la Literatura Comparada en España”.

Estos trabajos previos son el hilo conductor que nos lleva a los dos grandes temas que se abordan en el ensayo, a saber, la relación que la traducción mantiene con la poesía, de un lado, y el exilio, de otro. La Parte I, “Traducción y Poesía” (pp.51-194), supone un acercamiento a la cuestión desde un punto de vista puramente histórico hasta otro filológico, que se acerca a la relación entre literaturas próximas desde el punto de vista geográfico, además de reflexio-